

tral, sin contar aquellos a quienes la misma enfermedad moral desespera, aterra e imposibilita para el esfuerzo que exige de ellas una reacción tanto del cuerpo como del alma. cuando está para abrirse el tiempo de la reparación y del perdón, de la penitencia y de la absolución, de la gracia y de la satisfacción, ahora, sí, es cuando nos cabe desprendernos de toda preocupación que no fuere la de acercarnos a Vosotros para consolaros, esperaros.!

No queremos deciros el cuidado que pedimos tuvimos de pedir a los hartos de civilización algunas migas de las ~~cere~~ que caen de su mesa, ^{que} para que vosotros, con la ayuda de Dios, son alimento tan saboreado como deseado. Ya sabeis cuanto hemos hecho para que os sean agradables las funciones sagradas, dotando con vasos sagrados y preciosos y valiosos ornamentos, vuestras humildes iglesias transformadas por la fe y talento de nuestros sacerdotes en hermosos y elegantes edificios, procurando realzar con armonías que llenen el corazón de sentimiento y de piedad las preces litúrgicas! Luego no extrañareis el que ^{cuanto} nuestra Capital tenga para llenar el recinto de su templo la voz potente del órgano que henchirá de místico fervor nuestros corazones. Por los mismos motivos, no descuidaremos el adorno de las demás iglesias y capillas de vuestros pueblos.

Más eficaz que la voz inanimada de los instrumentos, tratándose de arrebatarse almas y conquistarle al Todopoderoso servidores fieles y consagrados, es la ~~voz~~ del misionero según aquellos del apóstol: "Es cierto todo el que invocare de veras el nombre del Señor será salvo. Mas como le han de invocar ~~de veras~~ si no creen en él? O cómo creerán en él si de él nada han oído hablar? y como oirán hablar de él si nadie se les predica? y como habrá predicadores si nadie los envía? Luego movidos por estas razones hemos querido enviar a los pobres infelices Indios sentados a la sombra de la muerte. Pero, ¿cómo hacerlo evitando gasto?